

La democracia en el centro de la agenda

Fernando Henrique Cardoso¹

Sociedad Civil y Democracia en América Latina: crisis y reinvención de la política abre un debate urgente y necesario sobre los desafíos que afectan a la gobernabilidad y la consolidación de la democracia en nuestro continente.

Su punto de partida es la percepción de que, en la América Latina contemporánea, cansancio y desencanto con la democracia representativa y los partidos políticos coexisten con la emergencia de una nueva ciudadanía y el fortalecimiento de sociedades abiertas.

¹ Sociólogo y ex-presidente de Brasil.

La tensión entre lo viejo y lo nuevo es característica de los tiempos de incertidumbre y cambio. La descreencia de la población en relación al sistema político da margen tanto para el resurgimiento de un neo-populismo de talle autoritario como para nuevas formas de participación ciudadana que revitalizan a la democracia.

Libertad individual e innovación tecnológica facilitan nuevas formas de acción política y social que no pasan por los canales institucionales de participación, como los partidos y sindicatos. La sociedad está aparentemente menos organizada pero más informada y conectada.

Indignación frente a la corrupción e impunidad, incivilidad y violencia corroen el tejido social y agravan la crisis de legitimidad de las instituciones políticas al mismo tiempo en que promueven la emergencia de una cultura cívica de participación y responsabilidad.

Todo eso ocurre en sociedades que se transformaron y se modernizaron. En diferentes ritmos, todos los países latinoamericanos – a excepción de Cuba, bloqueada hasta ahora por la guerra fría – realizaron la transición del autoritarismo para la democracia. Con mayor o menor éxito, realizaron las reformas necesarias a la apertura de economías cerradas y en crisis.

Más importante todavía desde el punto de vista de la gobernanza democrática, es que en las últimas décadas nuestras sociedades se fortalecieron frente al Estado. Los ciudadanos son, hoy, más informados y activos; tienen múltiples intereses e identidades. No se conforman con el papel pasivo de oyentes, espectadores y electores, y piensan cada vez más por la propia cabeza.

La opinión pública se forma con base en las informaciones brindadas por los medios y en la capacidad de los ciuda-

danos de analizar por si mismos los hechos y formar juicios de opinión. *Blogs, emails, celulares y sites* se vuelven herramientas poderosas de un nuevo tipo de comunicación: personal, participativa e interactiva.

Vivimos en sociedades “abiertas” – violentas, injustas, desiguales – pero en las que la libertad y la diversidad, el debate y la deliberación, la innovación y la experimentación son vectores permanentes de transformación. Eses cambios en el perfil de la sociedad hacen más rica y compleja la interacción entre los ciudadanos y las instituciones políticas. Las personas recurren cada vez más a su propia experiencia para tomar posición; hay una exigencia creciente de verdad y transparencia.

Estamos en el umbral de un nuevo ciclo histórico en que el verdadero debate se da entre viejos modelos y nuevas ideas, entre regresión autoritaria y fortalecimiento de la democracia.

Nuevas tendencias y dinámicas levantan nuevas cuestiones y desafíos:

- cuál el sentido de los procesos de transformación política y social en curso en nuestras sociedades
- cuáles los riesgos para la democracia del agravamiento de las tensiones étnicas y sociales en varios países de la región
- cuáles los actores y los caminos para el fortalecimiento de una cultura cívica y de una democracia en el cotidiano, bases para una reinvencción de la política
- cuáles las perspectivas de renovación de las formas clásicas de representación en función de la emergencia de una ciudadanía activa y de una nueva esfera pública de participación y debate

- cuál el significado para la gobernabilidad democrática de la transición de una esfera pública anclada en las instituciones políticas formales para una organizada en torno a los sistemas de comunicación y nuevas tecnologías de información que no desfigure las instituciones formales de la democracia
- cuáles las condiciones de generación de un círculo virtuoso entre democracia representativa, deliberativa y participativa.

Eses temas constituyeron la agenda de un seminario internacional realizado en la sede del iFHC en São Paulo, en mayo de 2006, en colaboración con el Centro Edelstein de Pesquisas Sociais, con la participación de científicos sociales, liderazgos de ONG, políticos, empresarios y formadores de opinión.²

Los ensayos que se siguen dibujan un panorama del estado de estas cuestiones en Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y Países Andinos. Su publicación en libro es una invitación a la participación de todos en ese proceso de debate público. Aún que todos los ensayos se refieran a la misma temática, sus autores tuvieron la autonomía para abordarla a su propia manera.

Democracia, lo sabemos bien, es un proceso constante de invención de la historia y de las sociedades. No se impo-

² El seminario “Sociedad Civil y Democracia en América Latina: crisis y reinención de la política” fue realizado en el Instituto Fernando Henrique Cardoso, en colaboración con el Centro Edelstein de Pesquisas Sociais, en São Paulo, el 26 y 27 de mayo de 2006.

ne de fuera para adentro y no se conquista de una vez por todas. La democracia en América Latina está viva, aunque confrontada a riesgos y desafíos, porque sometida a un proceso permanente de reinención.

Nuestro esfuerzo es en el sentido de captar lo nuevo, las ideas y experiencias que emergen de la sociedad y renuevan a las instituciones. Estamos frente a un gran desafío intelectual y político: el de la construcción de una agenda democrática para América Latina en el siglo XXI.